

Minerales críticos

Con las mayores reservas en sus espaldas, América Latina sale en busca de inversión minera

Bolivia y Argentina, dos de los países con mayor potencial a nivel mundial para la minería, han ido dejando atrás sus aprensiones internas y desplegando políticas para atraer inversionistas. Según expertos, Chile no debería verse amenazado sino al contrario: aprovechar las sinergias que se pueden abrir.

Por Gustavo Orellana

“Así como existe mineral abundante del lado chileno de los Andes, también tiene que haber del lado argentino”, dijo un diputado transandino durante la tramitación de un proyecto de ley que, de aprobarse -así lo prevén en el gobierno argentino- podría viabilizar el despegue definitivo de la inversión en minería en ese país.

El cambio de signo político en ese país, como también en Bolivia, ha traído nuevos aires a la minería de ambas naciones, un desarrollo que nunca se ha podido desplegar del todo por diversas razones, a pesar del potencial existente. Esto ha hecho que el mundo minero esté mirando con mucha atención lo que ocurre en América Latina.

“La región concentra una parte muy significativa de las reservas mundiales de cobre y litio, que son precisamente los minerales que están en el centro de la transición energética y de la electromovilidad”, opina Jorge Cantallopis, director ejecutivo del Centro de Estudios del Cobre y la Minería (CESCO).

Hoy, mientras Perú y Chile basan sus exportaciones en la actividad minera (67% de los envíos desde Perú y el 59% en el caso de Chile dependen de esta industria), en Argentina representa apenas el 7%, en una economía sustentada principalmente por la industria agrícola. De hecho, Argentina prácticamente no produce cobre, y los envíos mineros son, principalmente, de oro.

Sin embargo, recientemente el país actualizó la cifra de reservas de cobre, estableciéndose en 117,91 millones de toneladas de recursos

Impacto de la minería en las principales economías de la región

País	Principal producto minero	Exportaciones mineras 2025 (en US\$ MM)	Participación de la minería en las exportaciones totales
Chile	Cobre	63.253	59,00%
Perú	Cobre-Oro	62.848	67,00%
Argentina	Oro	6.037	7%
Bolivia	Oro-Plata-Zinc	3.696	38,00%
Brasil	Hierro	80.430	23,00%
Colombia	Carbón térmico	16.060	32%

Fuentes: AC Minería, Subrei, Industrial Info Resources, Indec.



Juan Carlos Guajardo,
 director ejecutivo de Plusmining.

“La principal sinergia entre Chile y Argentina es logística e infraestructura. Para varios proyectos argentinos cercanos a la cordillera, la salida por puertos chilenos tiene mucho sentido”

7%
 del total de las exportaciones de Argentina se originan en la minería

(que se comparan con los 200 millones de toneladas que tiene Chile), que permitirían, de desarrollarse los proyectos actualmente en carpeta, como los del Distrito Vicuña, Taca Taca y Los Azules, producir alrededor de 1,1 millón de toneladas en 2032. Esto es poco más de la mitad de lo que actualmente produce Perú.

De hecho, ya hay importantes inversiones anunciadas, tanto en litio como en cobre. Para ello, ha sido fundamental la creación del Régimen de Incentivos para Grandes Inversiones (RIGI), un símil del extinto DL 600 chileno, cuyo objetivo fue dar certezas a los inversionistas, beneficios fiscales, aduaneros y cambiarios, por un plazo de 30 años.

“América del Sur está viviendo un momento que no tiene precedentes en términos de relevancia estratégica global. La región concentra una parte muy significativa de las reservas mundiales de cobre y litio. Pero lo que ha cambiado de manera más profunda en los últimos años no es la geología, sino la política”, explica Cantallopis.

“Argentina está viviendo un punto de inflexión histórico en su minería metálica, especialmente en la del cobre. Partiendo de una producción prácticamente cero actualmente, tiene una cartera de proyectos greenfield (que parten desde cero) de cobre como no existe en casi ningún otro país, salvo Perú. Esto es, en parte,

resultado del nulo avance que hubo en ciclos de auge anteriores”, sostiene Juan Carlos Guajardo, director ejecutivo de Plusmining. “En paralelo, Argentina puede ser la plataforma de crecimiento de litio más dinámica de Latinoamérica en esta década”, añade.

Bolivia y el renacer altiplánico

Otro caso relevante para los expertos es Bolivia. En ese país, tras el cambio de signo político tras casi dos décadas de gobiernos del MAS, la nueva administración ha puesto el foco en la minería para ampliar su base exportadora, que hoy se empuja apenas por sobre los US\$10 mil millones anuales.

Bolivia cuenta con yacimientos de estaño, tungsteno, zinc, plomo, antimonio, cobre, bismuto y metales críticos como niobio, tantalio y del grupo del platino, tanto en el occidente como en el oriente boliviano, donde además hay recursos en hierro, manganeso y tierras raras.

El presidente boliviano, Rodrigo Paz, con la asesoría del Banco Mundial, anunció una reforma de la administración pública para potenciar la minería.

Riesgos para Chile

¿Puede verse afectado Chile con esta apertura en la región? Los expertos plantean que, más que riesgos, lo que hay que tener en cuenta son las posibles sinergias.

“La principal sinergia entre Chile y Argentina es logística e infraestructura. Para varios proyectos argentinos cercanos a la cordillera, la salida por puertos chilenos tiene mucho sentido económico”, sostiene Guajardo.

Cantallopis, en tanto, apunta al aporte que puede hacer Chile en materia de capital humano, tecnología y desarrollo de proveedores. “Chile y Argentina tienen un tratado minero que es único en el mundo y que tiene un potencial enorme de transformarse en producción real en la zona de la cordillera, donde los recursos no reconocen fronteras políticas. Y en términos de capital humano, tecnología y servicios especializados, la industria chilena tiene décadas de experiencia acumulada que vale mucho en mercados que están recién desarrollando su institucionalidad minera”, concluye.